

Evolución democrática: navegando los nudos de la historia

Por Rigoberto Pérez Ramírez



Ilustración: Gustavo Contreras



Humanidades

Las raíces de la democracia están en la Antigua Grecia, particularmente en Atenas, donde únicamente participaban los varones en la toma de decisiones políticas. Sin embargo, este hecho planteó interrogantes esenciales: ¿cómo definir la *ciudadanía*?, ¿deberían incluirse mujeres, esclavos y extranjeros en esa categoría? Estos cuestionamientos iniciales resuenan a lo largo de la historia y establecen las bases para la expansión de la democracia hacia una mayor inclusión.

Siglos más tarde, la Ilustración trajo consigo la idea de la soberanía popular, pero surgió un nuevo nudo histórico: ¿cómo implementar la democracia en naciones extensas? La respuesta fue la democracia representativa, pero este modelo puso en duda la autenticidad de la representación y la participación ciudadana efectiva. ¿La sociedad se estaba alejando del poder real de decisión?

El siglo XIX presenció la expansión del sufragio; por primera vez, las mujeres y otros grupos fueron incluidos. Este proceso enfrentó resistencia y apareció otro nudo crucial: ¿cómo garantizar la igualdad de derechos y oportunidades, independientemente del género, raza o clase social? La lucha por la igualdad marcó un hito en la evolución democrática, delineando la importancia de una participación inclusiva.

Un siglo después se dio la confrontación con los regímenes autoritarios. La Segunda Guerra Mundial evidenció la necesidad de defender la



Ilustración: Gustavo Contreras

democracia, pero era fundamental preservar un gobierno justo en un mundo amenazado por fuerzas totalitarias. La capacidad democrática para resistir y renacer definió su validez en el contexto global.

Actualmente, en la era digital, la democracia enfrenta nuevos desafíos transnacionales: desinformación y la manipulación electoral, cambio climático, desigualdad económica y conflictos bélicos.

La reflexión sobre estos nudos históricos destaca la resiliencia de la democracia, así como la necesidad de un compromiso continuo con la innovación y la inclusión para garantizar su vigencia en el siglo XXI.



Rigoberto Pérez Ramírez es doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM, profesor de tiempo completo definitivo en el Centro Universitario UAEM Valle de México de la UAEMéx y miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores de la Secihti, Nivel 1. Sus líneas de investigación son gestión pública, gobernanza, transparencia, rendición de cuentas, políticas públicas y economía institucional.